

LA MEXICANA- PARQUE AUTOSUSTENTABLE



La urbanización es una de las mega-tendencias de los próximos 30 años y a la vez representa un gran desafío. Según el Banco Mundial, en este lapso de tiempo, la población urbana mundial casi duplicará su tamaño actual. Y según el Banco Interamericano de Desarrollo, en América Latina y el Caribe, 8 de cada 10 personas vivimos en ciudades.

Sin embargo, en general, nuestras ciudades han crecido de manera desordenada y poco planificada; lo cual crea diversos retos en materia de movilidad, calidad del aire, abastecimiento de servicios como agua, seguridad y espacios verdes. Asimismo, se tienen enormes retos sociales. En este contexto, los parques son muy necesarios, pues además de generar oxígeno, ofrecen alternativas para mejorar la calidad de vida de los ciudadanos.

El 24 de noviembre de 2017, en la Ciudad de México se inauguró el parque “La Mexicana”, ubicado en Ciudad Santa Fe, en el mismo lugar en donde un siglo atrás y hasta la década de los ochentas, se encontraban las minas de arena del mismo nombre, las cuales, posteriormente fueron expropiadas por el gobierno y una años más tarde, se integraron al plan que destinaba dichas tierras al desarrollo de 12 mil viviendas de interés medio. Después dicho plan tuvo ajustes y el terreno ya



no se contemplaba para 12 mil viviendas, sino para 8 mil. Sin embargo, ya para el año 2012, Ciudad Santa Fe, contaba con una alta densidad de población y los vecinos se opusieron a la creación de más edificios habitacionales en aquel predio, aún baldío; y fue entonces cuando la comunidad de la zona invirtió en un proceso legal que le dio su nueva vocación de parque a esas 42 hectáreas que treinta y cinco años atrás aún eran minas.



La comunidad aportó diversas ideas para el proyecto, mismas que fueron evaluadas y, en su caso, incorporadas a su construcción (la cual duró 13 meses). Actualmente, el parque ocupa un área de 20 hectáreas y quedan 8 por desarrollar.

El proyecto cuenta con una cisterna de 24 mil metros cúbicos, la cual capta agua de lluvia que posteriormente se utiliza para el riego y otras necesidades del parque. Cuando el agua de la cisterna se acaba, se utiliza agua tratada.

El esquema financiero del parque se diseñó de manera autosustentable y gracias a ello no requiere recursos públicos o privados para su operación, sino se mantiene gracias a los ingresos que dan las rentas de los espacios comerciales destinados para tiendas o restaurantes. Es el único parque en el mundo que opera de manera completamente autosustentable. Por mandato de su fideicomiso, todas las utilidades se reinvierten en el parque.



Como mexicanos y habitantes de esta gran metrópoli estamos orgullosos de este logro, el cual ha sido posible gracias a la suma de muchas voluntades y al esfuerzo de diversos actores. Asimismo, esperamos que el modelo se pueda replicar en otras ciudades. Las inversiones en los espacios verdes, son inversiones para la calidad de vida de las personas y pienso que contribuyen indirectamente al fortalecimiento del tejido social.